



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA

39.º período de sesiones

Roma, 6-13 de junio de 2015

Declaración del Director General

Excmo. Sr. Primer Ministro de Fiji,

Excelencias,

Distinguidos delegados,

Señoras y señores:

Es para mí un gran placer dar a todos ustedes la bienvenida a la FAO como Director General reelecto.

En primer lugar, me gustaría empezar reconociendo la nutrida participación en el presente período de sesiones y expresarles mi agradecimiento por ello.

Se han registrado casi 1 700 participantes de 191 delegaciones de los Miembros. Esta es una cifra récord e incluye, además, a todas las Islas del Pacífico que son Miembros de la FAO. Es la primera vez que todas ellas asisten a nuestra Conferencia.

Esta semana también contamos con la presencia de 15 jefes de Estado y de Gobierno, la mayoría de los cuales asistieron a la ceremonia de entrega de premios que tuvo lugar ayer.

Hoy pronunciará su discurso el Primer Ministro de Fiji y también estará con nosotros más tarde la Presidenta de Argentina, Cristina Fernández. El sábado, el Presidente de México, Enrique Peña Nieto, se unirá a la Conferencia.

Y el viernes, la Reina Letizia de España será nombrada Embajadora Especial de la FAO para la Nutrición.

Todas estas cifras constituyen un récord para una Conferencia de la FAO. Al igual que los 177 votos que recibí en mi reelección.

Les agradezco la confianza que han mostrado en la Organización que lidero.

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página.

Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes.

Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



mn984

Me han encomendado una misión clara para dirigir la FAO en mi segundo mandato, prosiguiendo en el camino que trazamos juntos.

Quiero darles las gracias por su apoyo y también por su confianza.

Les prometo que haré todo lo posible por hacer más y hacerlo mejor para ayudarles a avanzar hacia el futuro sostenible y con seguridad alimentaria que queremos.

En esta línea, permítanme pues informarles sobre algunos de los elementos clave de lo que hemos empezado y de lo que aún nos queda por hacer juntos.

Nuestro desafío global sigue siendo la erradicación del hambre y la malnutrición. Y esto pronto se convertirá también en uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La FAO debe ser capaz de contribuir de forma significativa a este objetivo. El cambio para la transformación que he liderado en la FAO refuerza esta capacidad.

En el período de sesiones de la Conferencia que se celebró en 2013, realizamos importantes avances en la dirección adecuada.

Elevamos nuestra primera meta mundial de la *reducción* a la *erradicación* del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

También enfocamos con mayor precisión nuestra labor en torno a cinco objetivos estratégicos.

Estas prioridades unifican ahora los trabajos que realizamos con cargo al Programa ordinario y a recursos extrapresupuestarios y guían nuestras asociaciones dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, incluso con las organizaciones regionales y los actores no estatales.

Este es el cambio de cultura en la forma de trabajar de la FAO que ustedes pedían.

Estamos respondiendo a las necesidades nacionales y regionales mediante el refuerzo de nuestra presencia sobre el terreno. Desde 2012, hemos incrementado en un 16 % el personal profesional destinado en las oficinas descentralizadas sin debilitar nuestra capacidad técnica en la Sede.

La asignación de fondos destinados a las oficinas descentralizadas también ha aumentado, del 36 % al 42 % del presupuesto total del Programa ordinario de la Organización. *En esto consiste la descentralización, pero todavía queda mucho más por hacer.*

Esta mayor presencia se adapta a las necesidades específicas de cada región y se ha logrado sin debilitar nuestra capacidad técnica mundial. *Esto es lo que significa ser una organización poseedora de saberes con los pies en el suelo.*

Estamos adoptando un enfoque de gestión basada en los resultados que está produciendo resultados positivos. En general, hemos registrado un progreso de más del 80 % en relación con los logros establecidos en el Programa de trabajo actual.

Algunos de los resultados que hemos logrado hasta ahora mediante nuestras iniciativas regionales se mostrarán esta semana en seis actos paralelos. Les invito a asistir a ellos para ver cómo trabaja la FAO sobre el terreno.

Permítanme añadir también que transformar la FAO en una Organización acorde al siglo XXI no ha resultado fácil. Esta transformación ha tenido lugar en un contexto de limitaciones financieras considerables.

Durante los tres últimos años hemos logrado ahorros sin precedentes por valor de 108 millones de dólares. Hemos transformado la dificultad en oportunidad.

Hemos aprovechado la necesidad de funcionar con una financiación más limitada como factor para lograr una mayor eficiencia.

Hemos simplificado procesos. Hemos integrado nuestra labor administrativa mediante soluciones tecnológicas como el Sistema mundial de gestión de recursos (SMGR). Hemos puesto en marcha iniciativas de reducción de costos conjuntamente con los organismos con sede en Roma. *Esta es la mayor eficacia posible en el uso de los recursos que solicitaron.*

No obstante, siguen pidiéndome que haga más. Cada vez más y más.

Esta situación no es exclusiva de la FAO. Ustedes mismos han llevado a cabo en sus países los recortes que nos están pidiendo.

Pero existen dos grandes diferencias.

En primer lugar, como todos ustedes saben, la mayoría de las decisiones relacionadas con los gastos de personal, que representan alrededor del 75 % de nuestro presupuesto, se toman en Nueva York, en las Naciones Unidas, y no en Roma, en la FAO.

Y en segundo lugar, en el caso de la FAO, llevamos sufriendo limitaciones financieras desde hace más de 20 años. Desde el bienio 1994-95, nuestro presupuesto ha disminuido más de un 25 % por cierto en cifras reales. Esto supone una gran reducción.

Señoras y señores:

Ahora estamos comenzando a ver los primeros beneficios de la transformación estratégica que hemos llevado a cabo para ayudarles a lograr los resultados concretos que todos queremos.

Como he dicho, en los actos paralelos de esta semana se proporcionará una visión general de los resultados que ya hemos conseguido sobre el terreno.

Esta Conferencia, y el Programa de trabajo y presupuesto que examinarán esta semana, se basan en esos esfuerzos.

El presupuesto revisado que solicitamos para ejecutar el Programa de trabajo propuesto asciende a 1 036 millones de dólares.

Esta es la cuantía del presupuesto acordada en el último período de sesiones del Consejo. Estoy convencido de que la Conferencia respaldará esta recomendación.

Me gustaría destacar que esta es la primera vez que iniciamos la Conferencia con un consenso sobre la cuantía del presupuesto.

Este hito histórico es otra señal de la fuerza de nuestra Organización y de cómo encontramos elementos comunes que nos permiten avanzar.

El Programa de trabajo y presupuesto que examinarán es la prolongación del proceso de establecimiento de prioridades que iniciamos en 2012.

En él se mantiene la atención a los cinco objetivos estratégicos y se propone un mayor hincapié en la nutrición y el cambio climático.

La elevación de los niveles de nutrición fue una de las razones por las que se creó la FAO hace 70 años. Constituye el elemento central de nuestro mandato.

En la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición, celebrada el año pasado y organizada conjuntamente por la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS), se pidió a la FAO que asumiera una función mayor en la mejora de la nutrición, trabajando en estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas y actores pertinentes.

Estamos respondiendo a esta petición. Una nutrición adecuada es el complemento de la seguridad alimentaria. Necesitamos ambas. La cantidad y la calidad deben ir unidas cuando se habla de los alimentos.

Y merece la pena señalar que mientras el número de personas subalimentadas en el mundo está disminuyendo, el número de obesos está aumentando.

Este es un problema tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo que afecta a familias pobres y ricas, y constituye un problema especialmente en los países de ingresos medianos.

El cambio climático es el segundo ámbito al que proponemos prestar una mayor atención en el próximo bienio.

Como todos ustedes saben, tiene una repercusión directa en la seguridad alimentaria y la agricultura.

Afecta a todos los países, especialmente los de las zonas áridas donde vive la mayoría de la población pobre y hambrienta del mundo.

Asimismo, el cambio climático amenaza la propia existencia de algunos pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), tal como me recordó ayer el delegado de Kiribati.

Se acercó a mí tras la ceremonia de entrega de premios, me agradeció el reconocimiento y me dijo que esperaba tener una pared en la que colgar el diploma durante muchos años.

Como saben, Kiribati se encuentra a tan solo unos metros sobre el nivel del mar, y el nivel del mar está aumentando rápidamente.

Puesto que hoy celebramos el Día Mundial de los Océanos, permítanme recordarles que estos también son vulnerables al cambio climático.

El problema no es solo que el nivel y la temperatura del mar estén aumentando, sino también que los océanos se están volviendo más ácidos ya que absorben más dióxido de carbono. Los ecosistemas marinos se están degradando. Si esta situación sigue sin controlarse, tendrá consecuencias devastadoras.

Por ello, una de nuestras iniciativas mundiales es la Iniciativa sobre el crecimiento azul, que se propone integrar la pesca y la gestión ambiental sostenible en las zonas costeras y los océanos.

No hay tiempo para el pesimismo sobre el cambio climático. Es hora de actuar. Y la FAO hará su parte.

Nuestra preocupación principal es ayudar a los países en desarrollo, incluidos los PEID, a adaptarse al cambio climático. Quiero añadir que la agricultura —incluidas la pesca, la acuicultura y la actividad forestal— también puede mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero.

Con las políticas adecuadas, podemos aumentar la seguridad alimentaria, adaptarnos al cambio climático y mitigar sus efectos.

Pero esto requerirá un cambio de paradigma para pasar del enfoque prevaleciente, basado en grandes cantidades de insumos, a sistemas alimentarios más sostenibles y resilientes.

Este cambio conlleva un costo y los agricultores, pescadores y comunidades indígenas pobres, especialmente en los países en desarrollo, no pueden asumirlo por sí solos. Necesitan su apoyo.

La FAO ya ha establecido un fondo fiduciario para respaldar a los PEID, al cual les insto a contribuir.

De hecho, también hemos establecido el Fondo fiduciario de acción para la nutrición. Habida cuenta del recorte del presupuesto de nuestro Programa ordinario, es necesario un incremento de las contribuciones voluntarias para ampliar nuestros esfuerzos en estos dos ámbitos.

Ya sean grandes o pequeñas, todas sus contribuciones son bienvenidas.

Señoras y señores:

Ayer, 72 países recibieron nuestro reconocimiento por los progresos significativos contra el hambre que han realizado.

Cada uno de ellos tiene experiencias distintas, pero de sus historias se pueden extraer algunos elementos comunes. Entre ellos, la voluntad política, el crecimiento económico inclusivo, la agricultura familiar y la protección social.

La protección social es el tema de la presente Conferencia.

Seguramente recuerdan lo que el ex Presidente del Brasil, el Sr. Lula da Silva, mencionó el sábado en la Disertación en memoria de McDougall.

Actualmente, alrededor de 150 millones de personas pueden mantenerse por encima del umbral de la pobreza gracias a los programas de protección social. Estos programas son esenciales para responder a la causa principal del hambre en la actualidad: un acceso insuficiente a los alimentos.

Sin embargo, no podemos depender únicamente de la protección social para erradicar el hambre o la pobreza extrema; la protección social debe formar parte de un empeño más amplio que incluya el apoyo a la producción, la salud y la educación, entre otras muchas cosas.

Lo ideal sería que encontráramos la forma de combinar estos elementos para crear círculos virtuosos de desarrollo local.

Como nos recordó el ex Presidente Lula, realizar transferencias de efectivo a las mujeres de las familias las empodera y ayuda a garantizar un uso más responsable de los ingresos.

Con el dinero disponible, las familias pueden comprar alimentos localmente, estimulando así la agricultura familiar. Y la agricultura familiar puede proporcionar comidas escolares sanas a los niños.

Este es el tipo de situaciones de múltiples beneficios al que debemos aspirar.

Permítanme destacar también que es urgentemente necesario tomar medidas.

Podemos, y debemos, hacer más y hacerlo mejor. Podemos, y debemos, acelerar y ampliar nuestras respuestas.

Y tenemos que hacerlo ahora porque, a pesar de todos nuestros progresos, todavía hay cerca de 800 millones de personas que padecen hambre en el mundo. De la misma manera que la adaptación al cambio climático no puede esperar, las personas hambrientas tampoco pueden esperar.

La FAO está preparada para incrementar su apoyo a todos los países que asuman el compromiso político de intensificar los esfuerzos contra el hambre y la malnutrición.

Señoras y señores:

En 2015 nuestra Organización celebra su 70.º aniversario. En nuestros primeros siete decenios hemos contribuido considerablemente al aumento de la producción de alimentos.

Actualmente, nuestra contribución debe centrarse en la erradicación del hambre.

Ustedes ya han asumido este importante compromiso en el marco de la FAO, y la erradicación del hambre y la malnutrición se plasmará en el segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible a finales de este año.

Lograr este objetivo está a nuestro alcance si trabajamos juntos y transformamos nuestras palabras de compromiso en medidas concretas.

Podemos ser la generación que erradique el hambre y la malnutrición. Esta es mi prioridad: la seguridad alimentaria y nutricional para todas las personas.

Gracias por su confianza, gracias por su apoyo y gracias por su atención.